

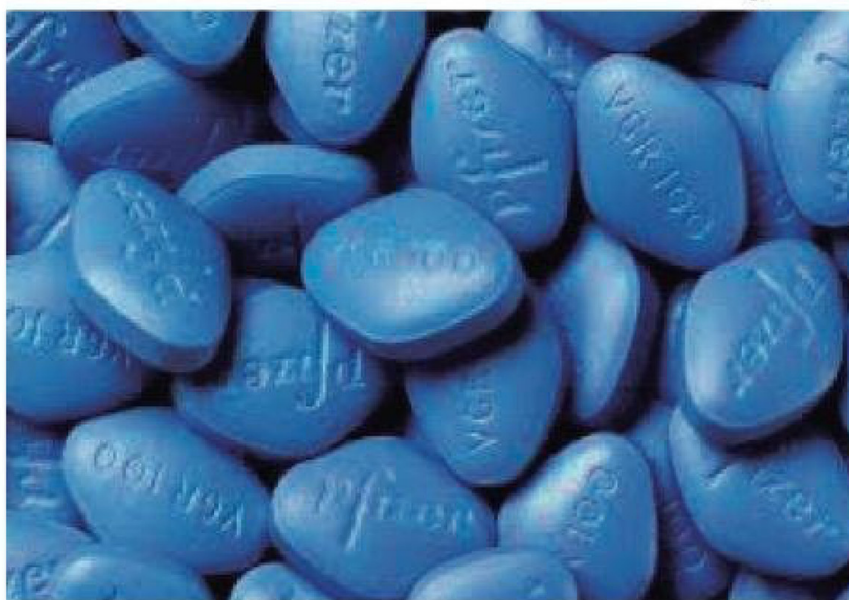
¿Y si el Viagra pudiera proteger el cerebro? La sorprendente relación entre el sildenafil y el Alzheimer

Un hallazgo inesperado en la investigación científica ha vuelto a poner bajo los reflectores a un medicamento muy conocido: el Viagra, cuyo principio activo es el sildenafil. Según un informe publicado por la periodista Martina Cortés Moschetti para Infobae, diversas investigaciones internacionales sugieren que esta píldora azul, utilizada tradicionalmente para tratar disfunción eréctil, podría tener un papel en la reducción del deterioro cognitivo asociado al Alzheimer, una de las enfermedades neurodegenerativas más devastadoras y de mayor impacto global.

Los estudios analizados provienen de consorcios científicos como la Universidad de Exeter y la Cleveland Clinic, los cuales revisaron grandes bases de datos y examinaron más de 80 medicamentos ya aprobados para otros usos. El objetivo fue identificar aquellos con potencial para prevenir o retardar el Alzheimer sin tener que desarrollar nuevas drogas desde cero, una estrategia que puede acortar tiempos y aumentar la seguridad clínica.

¿Cómo podría funcionar el Viagra contra el Alzheimer?

El sildenafil podría actuar en el cerebro de múltiples maneras que explicarían sus efectos protectores. Según los investigadores, este compuesto no solo favorece la circulación sanguínea en zonas cerebrales clave, sino que también reduce la inflamación y protege las neuronas, mecanismos que se han vinculado con un menor deterioro cognitivo en mo-



El sildenafil (Viagra) aparece en estudios como un posible agente que podría reducir el riesgo de deterioro cognitivo asociado al Alzheimer.

delos experimentales. En análisis de grandes registros médicos de Estados Unidos, se observó que personas que habían recibido sildenafil presentaron entre un 30% y 54% menos riesgo de desarrollar Alzheimer en comparación con quienes no lo hicieron.

Una de las explicaciones biológicas más relevantes tiene que ver con la acumulación de proteínas "tau", marcadores patológicos asociados con el daño neuronal en el Alzheimer. El sildenafil parecería influir en la disminución de esa acumula-

ción, una señal que entusiasma a expertos porque abre la puerta a mecanismos de protección aún poco explorados.

Tres fármacos bajo la lupa

La revisión internacional -que reunió a especialistas de 21 centros de investigación- no solo destacó al sildenafil, sino también a otros dos compuestos con potencial prometedor:

La vacuna contra el herpes zóster (Zostavax), asociada con una reducción cercana al 16% en el riesgo de desarrollar demencia, lo que destaca por su historial de seguridad y amplia aplicación preventiva.

El riluzol, un medicamento utilizado en enfermedades motoras, que también ha sido catalogado como candidato para en-

Investigaciones internacionales identificaron al Viagra, la vacuna contra el herpes zóster y el riluzol como fármacos candidatos para ensayos clínicos en Alzheimer.

sayos preventivos o terapéuticos en Alzheimer.

Estos resultados preliminares han generado expectativa porque, aunque no constituyen evidencia definitiva, sugieren que la reutilización de fármacos existentes puede ser una de las rutas más rápidas y seguras para avanzar en terapias contra el Alzheimer.

Cautela y próximos pasos

Pese a las señales prome-

Expertos insisten en que se requieren ensayos humanos controlados antes de considerar cualquier uso preventivo real.

doras, los expertos insisten en interpretar estos hallazgos con prudencia. Los datos provienen principalmente de asociaciones observadas en registros médicos y estudios en modelos animales, lo que no significa que el Viagra sea una cura comprobada para el Alzheimer. Para confirmar su efectividad real, se requieren ensayos clínicos controlados en humanos, que permitan evaluar dosis, frecuencia y grupos que más podrían beneficiarse.

La Universidad de Exeter ya ha anunciado planes para iniciar este tipo de ensayos en los próximos años, incluyendo el seguimiento online de voluntarios para acelerar la recolección de datos. Esta estrategia -un enfoque colaborativo y en red- representa una de las apuestas más pragmáticas de la ciencia actual para enfrentar una enfermedad que afecta a millones de personas y cuya cura definitiva aún se busca con urgencia.

En un contexto donde las estrategias preventivas y terapéuticas efectivas contra el Alzheimer siguen siendo escasas, la idea de repensar medicamentos aceptados y seguros como el sildenafil ofrece una luz de esperanza, aunque sin perder de vista la necesidad de evidencia robusta, transparente y reproducible.